|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | **EJEMPLO DE ENSAYO COMPARATIVO DE DOS OBRAS NARRATIVAS** | **http://www.apsva.us/157120611103924443/lib/157120611103924443/IB_new_logo.jpg** |
| Nivel/Level: DIPLOMA | Asignatura/Subject: Lengua A: Lengua y Literatura |
| Profesor(a)/Teacher: Wagner Del Castillo – Raquel Martínez | Fecha/Date:  |
| Alumno(a)/Name :  |  |
| Componentes/Sub componentes-Components/Sub components:* Comprensión lectora
 |

**ESQUEMA DE PLANIFICACIÓN**

Hipérbole de los sentidos:

* Ceguera: la vista, observar el mundo en el microcosmos (manicomio) y en el macrocosmos (ciudad). Todo está putrefacto, eses por doquier, cuerpos en descomposición, nadie se salva de la suciedad en el que el mundo está viviendo (superficial y filosóficamente). Como nadie más tiene ese sentido, la vista de la mujer resalta a un máximo en la obra siendo la única en el “mundo” capaz de ver el tormento en el que se encuentran
* Utiliza su vista para ayudar al mundo.
* Perfume: Francia putrefacta, donde un niño nace en el lugar más asqueroso del país. Los olores fuertes y desagradables los poseen todos, esto provoca que el sentido del olfato se deteriore en aquellas personas con ese olor putrefacto. El niño desarrolla el olfato, volviéndose el único capaz de crear algo que pueda sobreponerse a aquel olor.
* El hombre usó su olfato para su propio beneficio.

Crítica religiosa:

* Ceguera: estatuas de santos con los ojos cubiertos. Temor a la mirada de Dios y al juicio
* Perfume: utilización del pañuelo con el perfume para someter a un pueblo y crear una orgía debido a la esencia de amor que poseía. Sentirse Dios.

**LA REALIDAD DE LO GROTESCO**

En las obras “**El Perfume**” de Patrick Suskind y “**Ensayo sobre la ceguera**” de Jose Saramago, los autores utilizaron una estética grotesca para presentarnos no solo una ironía en sus obras o una crítica religiosa ni tampoco una hipérbole de los sentidos que sobresaltan de tal manera que son vitales en ambos textos; sino como una forma para dar a conocer lo más retorcido de la sociedad en que estamos viviendo utilizando los sentidos para redescubrir nuestra realidad.

Jose Saramago nació en 1922. Vivió durante la dictadura de un régimen similar al fascista, el de António de Oliveira Salazar. Su obra “**Ensayo sobre la ceguera**”, fue publicada en 1995. Utilizando una ceguera como enfermedad llamada “mal blanco”, demostró la realidad en que el hombre contemporáneo está viviendo. El deterioro de la humanidad y la destrucción de los valores fueron las consecuencias del ambiente opresivo en que toma lugar la obra. Un animal actúa de acuerdo a sus instintos, inconscientes y sin moral; fue esto lo que las personas en la obra hicieron con su único objetivo de sobrevivir. Sin embargo aún queda un rastro de humanidad por parte de la esposa del médico, quién en las situaciones más extremas lucha para continuar vendo lo que los demás no quieren o pueden ver y así servirles de ayuda. Por otro lado, “**El Perfume**”, escrita por Patrick Suskind, fue publicada en 1985. Suskind nació en 1949 en Alemania. Vivió durante la época de la guerra fría, los distintos cambios de gobierno alemán y la crisis a causa de la 2da Guerra Mundial. Tiene una vida alejada de la sociedad al igual que el protagonista de su obra quien tiene un olfato sumamente desarrollado; empero, al carecer de un olor propio, no tener identidad, se ve sumergido en la obsesión de crear el perfume perfecto pese a todas las consecuencias que traería.

Ambas obras resaltan mediante una hipérbole, diferentes sentidos y de una manera bastante grotescas. En “**Ensayo sobre la ceguera**” se le priva a todos menos a una mujer el sentido de la vista. Ella es testigo del deterioro de la sociedad, la deshumanización que corroe a los ciegos. Se utiliza un espacio cerrado como un microcosmo que es el manicomio, una atmósfera asfixiante, donde la historia da lugar. Este manicomio va cambiando conforme pasa la historia, de pulcro, blanco y abandonado termina estando infestado de heces, comida podrida, hay cadáveres sin sepulcro y finalmente en llamas. *“A lo largo de la calle aparecían otros grupos, también personas aisladas, arrimados a las paredes había hombres aliviando la urgencia matinal de la vejiga, las mujeres preferían el resguardo de los coches. Ablandados por la lluvia, los excrementos, aquí y allá, moteaban la calle.*” (Saramago: 227) Se presenta una ciudad en ruinas, putrefacta y destruida. La ciudad es un macrocosmo donde la mujer observa y se da cuenta que la realidad que vivía dentro del manicomio era la misma en el mundo exterior. Es esta la realidad que Saramago da a conocer en su obra con la pérdida de la razón, la realidad deteriorada en la que vive el hombre contemporáneo. Asimismo, en la obra “**El Perfume**” al igual que en “**Ensayo sobre la ceguera**” se presenta un ambiente grotesco y estropeado. “*Fue aquí, en el lugar más maloliente de todo el reino, donde nació el 17 de julio de 1738 Jean-Baptiste Grenouille. Era uno de los días más calurosos del año. El calor se abatía como plomo derretido sobre el cementerio y se extendía hacia las calles adyacentes como un vaho putrefacto que olía a una mezcla de melones podridos y cuerno quemado*.” (Suskind: 13) Paris, Francia en el siglo XVIII siendo el espacio abierto, se ve como la ciudad más putrefacta de probablemente todo el continente Europeo. Esa falta de higiene se debe a la falta de agua en el país durante ese tiempo, pretexto para representar la falta de identidad, igualdad y dignidad. El lugar en que nace Jean Baptiste Grenouille, protagonista de la obra, es un símbolo que representa el lado más oscuro y desagradable de la humanidad. Sin embargo este ambiente resalta su sentido del olfato que a lo largo la historia irá desarrollando al punto de ser capaz de reconocer objetos tan solo con su olor. Las putrefactas atmósferas en ambas historias exageran los sentidos implementados para la representación de la degradación humana.

Por otro lado, la crítica a la religión se muestra en escenas obscenas en ambas obras, no obstante la intención de estas son diferentes. En “**El Perfume**” un narrador omnisciente cuenta la historia de Grenouille quien carecía de olor y vivía de forma solitaria con la obsesión de crear el perfume perfecto, la esencia del amor puro. Lleno de odio y con ansias de poder, logró someter a un pueblo a su merced tomando una posición más alta que la de un rey, sino la de un ángel y por qué no la de un Dios. “*Todos consideraban al hombre de la levita azul el ser más hermoso, atractivo y perfecto que podían imaginar: a las monjas les parecía el Salvador en persona; a los seguidores de Satanás, el deslumbrante Señor de las Tinieblas; a los cultos, el Ser Supremo; a las doncellas, un príncipe de cuento de hadas; a los hombres, una imagen ideal de sí mismo. Y todos se sentían reconocidos y cautivados por él en su lugar más sensible; habían acertado su centro erótico. Era como si aquel hombre poseyera diez mil manos invisibles y hubiera posado cada una de ellas en el sexo de las diez mil personas que lo rodeaban y se lo estuviera acariciando exactamente del modo que cada uno de ellos, hombre o mujer, deseaba con mayor fuerza en sus fantasías más íntimas”.* (Suskind: 350) Lo que creía que era su poder en realidad era simplemente el placer que el pueblo sentía al percibir un olor tan maravilloso como lo fue el perfume extraído de mujeres muertas. El lugar que tomó lo disfruto observando como lo veneraban y llegado un punto de placer extremo, como todo el pueblo se sumergía en una orgía. Sin embargo esa posición que él creyó haber alcanzado fue una ilusión, no porque no fuera superior a los demás sino porque lo que los demás amaban era la esencia del perfume y no a su persona. Suskind con esta escena trata de explicar que el hombre vive cegado creyendo en un ser “superior” cuando en realidad esa “superioridad” es alcanzable con esfuerzo y creaciones; sin embargo puede que los demás amen la creación a base del esfuerzo de uno y no a uno mismo, como sucedió con Grenouille. De igual manera hay una crítica religiosa en “**Ensayo sobre la ceguera**”. Después de haber escapado del manicomio, el grupo de ciegos liderado por el oftalmólogo y su esposa se encaminan por la ciudad. Al llegar a una iglesia se ve la imagen de estatuas de santos y a Jesús con los ojos vendados. *“…,no podía ser verdad aquello que los ojos le mostraba, aquel hombre clavado en la cruz con una venda blanco cubriéndole los ojos, y, al lado una mujer con el corazón traspasado por siete espadas y con los ojos también tapados por una venda blanca, y no eran solo este hombre y esta mujer los que así estaban, todas las imágenes de la iglesia tenía los ojos vendados, las esculturas con un paño blanco atado alrededor de la cabeza, y los cuadros con una gruesa pincelada de pintura blanca,...”* (Saramago: 319) Los ciegos creen que primero Dios y las demás figuras religiosas deben pasar por la misma situación y sufrimiento que ellos para así poder actuar devolviéndoles el sentido de la vista. Sin embargo, es una falsa esperanza creer que Dios, al estar en la misma situación que los humanos, actuará. La religión, para Saramago, es una ceguera que evita la acción del hombre para solucionar los problemas que se le presenta creando así una sociedad con seres pasivos.

En conclusión, ambos autores utilizan en sus obras una estética obscena y grotesca para resaltar o criticar ciertos aspectos de la sociedad. No obstante, a pesar de que la crítica y los aspectos a resaltar sean similares, la forma en que lo hacen es bastante peculiar. Mientras Saramago le quita el sentido de vista al mundo con la excepción de una sola persona, Suskind le otorga el mejor olfato del mundo a solo una persona. Ambas novelas se desarrollan en atmosferas asfixiantes y opresivas mientras que las metáforas, ironías, símbolos e imágenes, demuestran la degradación humana. El hombre contemporáneo, creado a base de guerras e industrias, es atraído fácilmente por el mal, y lo putrefacto. Debido a ello, Suskind y Saramago revaloraron los sentidos de vista y olfato en sus obras con la esperanza de despertar nuestra consciencia y poder cambiar la realidad sofocante y deteriorada en la que vivimos.

**REFERENCIAS:**

* SUSKIND, Patrick. 1985. *El Perfume*. Traducido del alemán por Pilar Giralt Gorina. Bogotá, Colombia: 2012.
* SARAMAGO, Jose. 1995. *Ensayo sobre la ceguera.* Traducida por Basilio Losada. Lima, Perú: 2007

Cantidad de palabras: 1477

***Jose Alejandro Díaz G10***